

LAS OPERACIONES ANFIBIAS: CABALLO DE AJEDREZ DE LA ESTRATEGIA MARÍTIMA

Juan Ángel LÓPEZ DÍAZ
Coronel de Infantería de Marina (Retirado)

La Flexibilidad Anfibia es la mayor ventaja estratégica que posee una potencia marítima. Crea tal diversión a un enemigo continental, que es en la mayoría de los casos desproporcionada a los recursos empleados.

Liddell Hart

Adoramos a Dios y a la Armada, cuando ruge el cañón en el frente, luego llega la paz deseada, y la Armada, al decir de la gente, no es más que una carga para el contribuyente que no vale en rigor para nada.

Proverbio Ingles

Introducción

Predecir la defunción de las Operaciones Anfibias es ya una costumbre de muchos historiadores, analistas militares, profesionales y grandes Generales, algunos, beneficiados incluso por estas operaciones. Nelson en su día, ya dijo aquello de: “*A ship’s a fool to fight a fort*”. La tendencia a “liquidar” la capacidad anfibia-expedicionaria tras los conflictos es una constante, y así los británicos en el periodo entre guerras exponían: “*the British war Office definitively forecast a ten year period in which the British Empire will not engaged in any great war...and that no Expeditionary Force is required for this purpose...*”(1). Después de la II Guerra Mundial (II GM), al inicio de la era nuclear, el Cuerpo de Infantería de Marina de los EE. UU. (USMC) a pesar de haber tenido 87.000 bajas, de ellas 20.000 fallecidos, en la II GM, sufrieron una grave crisis existencial como tal Cuerpo. Se llegó a proponer que sus misiones y efectivos pasaran a la Marina y al Ejército. Partidarios de esta medida fueron Eisenhower y Marshall, y se salvaron gracias al Congreso y a ellos

(1) *An Amphibious Force for Emerging Demands*. General USMC. James. F. Amos. Proceedings 2013.

mismos en su lucha por la existencia. En otoño de 1949, el General Omar Bradley, presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor de 1949 a 1953, pronosticó en el Comité de las Fuerzas Armadas del Senado Americano que las Operaciones Anfibia a gran escala no volverían a acontecer de nuevo: un año más tarde tuvo lugar el Desembarco de InchoN (2). En 1952, en plena Guerra de Corea y después de Inchon, por fin, el USMC obtuvo su “status” actual de ser el 4º Ejército. Pero de nuevo y ya finalizada la Guerra de Vietnam a mediados de los 70 en EE. UU., en la mayor crisis de su historia, coincidente con la llegada de armas guiadas de precisión, la oficina presupuestaria del Congreso puso otra vez en duda la necesidad de la existencia del USMC (3). Los Británicos en sus *Defence Reviews* de 1974-75 y 1981 consideraron las Operaciones Anfibia como “no esenciales” y dejaron que esta capacidad fuera disminuyendo...hasta que en 1982, y después de que el Secretario de Defensa revirtiera milagrosamente la orden de venta a la Marina australiana del portaaviones “Invincible” y gracias a eso, recuperaron las Malvinas, aunque estas islas nunca pertenecieron por derecho a la Gran Bretaña. En los 90 volvieron en EE. UU. las dudas sobre la necesidad de las capacidades anfibia. Esta vez la causa fue la moda de la “Revolución of Military Affairs” (RMA). Los “think tanks” de defensa quedaron deslumbrados por las nuevas tecnologías, que prometían, por arte de magia, que todos los problemas de la guerra moderna desaparecerían...y además no había competidores en el ámbito geoestratégico dignos de tal nombre (4).

Para continuar con la costumbre cíclica de negar cada 20 o 30 años la utilidad de las Operaciones Anfibia, en la actualidad se invoca como causa las nuevas amenazas A2AD (Anti-access/Area Denial): los cazas de 5ª generación, submarinos convencionales silenciosos, misiles de crucero hipersónicos y balísticos (ASBM), minas, medios con capacidad de adquirir inteligencia de largo alcance, o armas nucleares. Todo ello ha hecho dudar a muchos expertos si aún siguen siendo factibles las operaciones anfibia. La creencia es que las amenazas que puedan suponer dentro de unos años un determinado enemigo, significara el fin de las operaciones anfibia. Pero esto no es nuevo. En la Batalla de Okinawa, en 1944, la 5ª Flota de los EE. UU., soportó hasta 4000 ataques aéreos, de los cuales, 2000 fueron kamikazes que es lo más parecido a los misiles anti-buque actuales. Por otro lado, mientras que las Operaciones Anfibia fallidas en las playas en los tiempos modernos se pueden contar con los dedos de una mano, las operaciones anfibia que se han llevado a cabo con

(2) *Over the beach. The Enduring Utility of Amphibious Operations*. Cap. Pole Petersen, Canadian Army. 9 Nov 2014. The Journal of Military Operations, Vol 2, issue 4 of Autumn 2014.

(3) *An Uncertain Future*. Col. Willian. T. Hews, USMC (Ret). MCG; Sep 2011; 95; 9. p. 23.

(4) 21st Century Amphibious Capability. Lt. Col F.G. Hoffman, USMCR (Ret).

éxito, la mayoría, supusieron un giro radical y decisivo en los acontecimientos del conflicto en el que fueron empleadas: Alhucemas, el primer desembarco con éxito, no lo olvidemos, los desembarcos aliados en el Norte de África, las campañas japonesas en Malasia y Filipinas, los rusos en la II GM y en Georgia hace apenas 10 años, Normandía, Inchon, Malvinas (5)...

Hace apenas un par de años en el Reino Unido, se inició el estudio de una propuesta para reducir sus Fuerzas anfibias, que finalmente fue rechazada por el Parlamento, y aunque en la refriega perdieron al LPH “*Ocean*”, vendido a Brasil, no sólo lograron mantener el “*Bulwark*” y el “*Albion*” y evitar la reducción de 1000 efectivos previstos de los “*Royal Marines*” (RM), sino que además el parlamento llamo “iletrados” a los ideólogos de la prevista reducción, por haber propuesto tal barbaridad y el Ministro de Defensa en un giro copernicano decidió redactar un Plan para crear dos “*Littoral Strike Groups*” (LSG), uno para la zona de Asia Pacifico, al Este de Suez, como ellos dicen y otro para operar en la zona del Atlántico, Báltico y Mediterráneo.

Terminaré esta secuencia de hechos citando la disolución de la Infantería de Marina más antigua del mundo en 1931, seis años después de haberse producido el primer desembarco con éxito de la historia moderna en la Bahía de Alhucemas. El único principio que parece inmutable sobre las Operaciones Anfibias a la vista de los ejemplos citados, es el debate sobre su obsolescencia. Las Anfibias han superado la artillería de costa en el Siglo XIX, las armas automáticas en los primeros años del XX, las armas nucleares a mediados del Siglo XX, la RMA de los 90’s y superará en el futuro las amenazas A2AD.

Analícemos que son las Operaciones Anfibias, los tipos que existen y enfrentémoslas a sus amenazas.

Las Operaciones Anfibias y sus condicionantes

Según la publicación aliada ATP-8-C (6), la Operación Anfibia es una operación naval lanzada desde la mar por fuerzas navales y de desembarco contra una costa hostil o potencialmente hostil. En la actualidad hay 5 tipos, las 4 clásicas: **Asalto**, **Incursión**, **Demostración** y **Retirada** a la que se ha añadido una más, el **Apoyo anfibio a otras operaciones**, algo así como un cajón de sastre que incluye todas aquellas operaciones que no requieran de una fuerza realmente coercitiva. A excepción del **Asalto**, los otros 4 tipos están menos cuestionados. Sin embargo, en la actualidad y desde un punto de vista político y estratégico, los asaltos anfibios todavía ofrecen tremendas

(5) The Power of Amphibious Operations in the 21 st Century. Daniel Gouré. 27 Nov 2017, Real Clear Defense.

(6) NATO Doctrine for Amphibious Operations.

ventajas a los países que mantienen esta capacidad. Salvo que se tenga un puerto o un aeropuerto, las operaciones anfibia y en menor medida las aerotransportadas siguen siendo la única forma de entrar en fuerza en una zona hostil, o potencialmente hostil. Otra cosa es que las aerotransportadas tienen más limitaciones: 6 nudos de viento para permitir el salto, o la restricción de la permanencia en vuelo, mientras que la operación anfibia se puede hacer hasta con 12 nudos y no tiene problemas de permanencia en la mar.

Para realizar un asalto anfibia se tienen que dar tres requisitos: **superioridad aérea** y **naval** en la zona del desembarco y contar con **la posibilidad de reforzar** la cabeza de playa (CPL) antes de que lo haga el enemigo. Si el enemigo es capaz de evitar dos o al menos uno de estos requisitos, el asalto puede fracasar. ¿Y cómo puede suceder esto?: Básicamente con submarinos, superioridad aérea, misiles anti-buque y minas. Los submarinos son peligrosos y difíciles de detectar en especial en las llamadas aguas someras. La aviación en las Malvinas dañó 35 buques y hundió 4. A los medios aéreos clásicos hay que añadir los vehículos aéreos no tripulados (UAV) por su capacidad de detección y porque pueden ir armados. Los misiles “Exocet” en las Malvinas hundieron 3 buques. Por último las minas, la más barata de las amenazas en la relación eficacia-coste de las amenazas anfibia. En la playa de Utah hicieron falta 85 dragaminas y en Inchon casi impiden el desembarco, llegando a decir el C.A Alen. E. “Hoke” Smith: *“We have lost control of the seas to a nation without a navy, using pre-World War One weapons laid by vessels which were*



Fuente: Presentation “Amphibious Landings in the 21st Century”. Robert. O. Work. Subsecretario de la US.Navy 05/10/2010.

utilized at the time of the birth of Christ” (7). En un informe posterior de la campaña se advertía del error que podría suponer en el futuro no atender como se merece los medios para la detección y retirada de minas:

“The main lesson of the Wonsan operation is that no subsidiary branch of the naval service, such as mine warfare, should ever be neglected or relegated to a minor role in the future. Wonsan also taught us that we could be denied freedom of movement to an enemy objective through the intelligent use of mines by an alert foe” (8). Evidentemente el informe sirvió de poco pues en la operación *“Desert Storm”*, 40 años más tarde, un desembarco tuvo que ser suspendido por falta de capacidades Medidas-Contra-Minas (MCM), lo que unido a la presencia de misiles anti-buque chinos, no ofreció la certeza para abordar la playa sin pérdidas.

Pese a ello, ¿por qué siguen siendo factibles las Operaciones Anfibias?

Porque en el escenario existente y que parece que continuara en el futuro, se divisa que los conflictos tendrán lugar en la zona litoral, en un ambiente urbano y conectado. Habrá conflictos más parecidos a los de Yemen o Siria que a los de Irak o Afganistán. Esto nos dice que nunca antes habían sido tan necesarias las operaciones anfibias, quizás no en su versión asalto, pero sin lugar a duda en los otros tipos.

Ventajas Estratégicas y Operacionales

Considero muy importante y necesario repetir someramente, para el tema que estamos analizando, la practicabilidad de las operaciones anfibias en la actualidad, las ventajas estratégicas y operacionales que logran las operaciones anfibias y entre ellas, y quizás la más importante, su empleo como caballo de Ajedrez de la estrategia marítima. Esto es, que una vez la Fuerza Anfibia alcanza una posición ventajosa, el enemigo tendrá que asumir una pérdida importante si quiere salvar otra pieza aún más importante.

Ventajas Estratégicas

Producir una disuasión creíble: Poder abordar territorio enemigo desde aguas internacionales, cuando y donde quiera, provoca una disuasión mayor

(7) *The effects of Sea Mining upon Amphibious Warfare Unpublished Master's Thesis.* James. F. Ball 1992. pp. 27-28.

(8) *The Mining of Wonsan Harbor, North Korea in 1950: Lessons for Today's Navy.* Author: LCDR Paul McElroy, United States Naval Reserve. p. 4.

que la que puede lograr el lanzamiento de proyectiles o misiles, pues la conquista del territorio amenaza de forma directa la estancia en el poder del gobernante amenazado. Las fuerzas anfibias constituyen la “Force in being”, en el sentido de que su sola presencia en la mar puede lograr el efecto político deseado. Decía Liddell Hart que en 1941 cuando los aliados todavía estaban restañándose sus heridas después de ser expulsados del continente en Dunkerke, la amenaza de un desembarco forzó a los alemanes a mantener el 27% de su fuerza, 53 divisiones, desplegadas desde Noruega a Francia, mientras invadía Rusia. Es bien sabido que en la Guerra del Golfo, aunque se suspendió el desembarco ya citado, los iraquíes tuvieron que desplegar 6 de las 42 divisiones disponibles, en la costa de Kuwait para contrarrestar un posible desembarco.

Negar la estrategia anti-acceso (A2) del enemigo: Demostrar que no se acepta la estrategia A2 enemiga, obliga a este a realizar inversiones para la defensa de su costa que de otra manera podría emplear en otros medios como defensa A/A, misiles anti-buque, cazas u otros sistemas de armas. No se trata de negar el riesgo de la amenaza A2/AD, sino enfrentarse a él, sabiendo que existe y creando conceptos y tecnología para evitar el peligro.

Asegurar el Acceso. En el cambiante mundo actual no es seguro que el aliado de ayer, lo sea hoy y nos permita sobrevolar su territorio, o usar sus puertos o aeropuertos o las bases que estén bajo un acuerdo. La capacidad de tener una fuerza que me permita soslayar esas carencias es muy importante. Desde el punto de vista estratégico la fuerza puede dirigirse a una zona hostil o de ambiente desconocido, puede ir a tierra en un despliegue táctico, y sin necesitar un puerto o un aeropuerto.

Ventajas operacionales

Permitir la independencia operacional. Las operaciones Anfibias, como es bien sabido, permiten desplegar una fuerza en la mar en aguas internacionales, con una velocidad de avance de unas 300 millas en 24 horas, sin vulnerar fronteras ni tratados, esto es, sin que suponga ningún coste político su despliegue y puede permanecer ahí, en medio de la nada, hasta que se decida actuar o volver a puerto porque se haya resuelto la crisis. Una fuerza con capacidad de acceder a una costa enemiga dese la mar, en especial hoy, con el concepto “Sea Basing”, con nuevos buques de la clase “E” (expedicionarios) o plataformas petrolíferas, o grandes buques mercantes de carga general....son medios que ya se han empleado y proporcionan independencia operacional, al poder llevar nuestras fuerzas desde nuestro territorio a una zona avanzada, a distancia de ataque del territorio enemigo pero alejada del ataque directo de sus armas de largo alcance, sin tener que depender de autorizaciones diplomáticas de otros países.

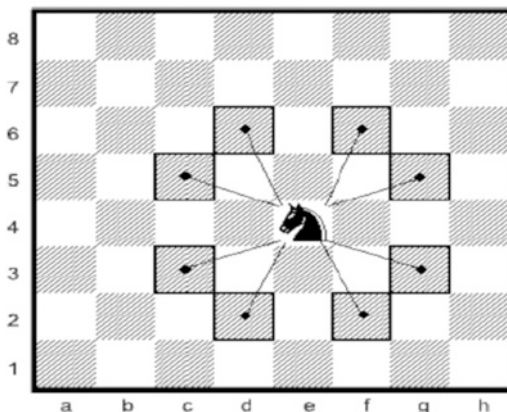
Imponer nuestras condiciones al inicio de la contienda. Nuestra capacidad para entrar en fuerza en una zona con rapidez y orden, permite tomar la iniciativa o quitársela al adversario a quien se le obligara a cambiar sus planes previstos y deberá reaccionar a nuestro ataque en el terreno y en las condiciones elegidas por nosotros y para las que nos hemos preparado. Para ello necesitamos fuegos de precisión y fuerzas distribuidas, que dificultarán la acción del mando enemigo, al no tener la certidumbre de donde se produce el esfuerzo principal, a la vez que le impide pensar en demasía porque tiene que reaccionar y cubrirse de nuestros fuegos.

Generar sorpresa operacional. Aunque en la actualidad es más difícil lograr la sorpresa táctica, la amplitud del espacio de maniobra desde la mar permite lograr algún grado de sorpresa operacional o incluso, algo más improbable: la sorpresa táctica. El adversario puede llegar a conocer por medio de satélites, inteligencia, noticias abiertas, que nuestra fuerza se dirige hacia una zona, pero le resultara difícil saber el lugar exacto y la profundidad de la incursión, con errores de cientos de millas sobre el lugar preciso de la entrada en la costa. Pese a todos los avances tecnológicos, aún es posible lograr la sorpresa operacional.

Aumentar el espacio donde se producirá la batalla. La ventaja anterior significa que una fuerza anfibia puede expandir el espacio de batalla en longitud y profundidad, y obligar al enemigo, como hemos dicho, a invertir en medios que sean capaces de realizar el seguimiento de una fuerza en la mar, así como realizar los cálculos que suponen alcanzar ese blanco con las armas de que disponga.

Disminuir la capacidad defensiva del enemigo. Todo lo anterior debilita la posible concentración de fuerzas del enemigo, quien tendrá que repartir sus esfuerzos en muchos puntos. Si la entrada se produce en múltiples puntos, está claro que los centros de mando enemigos tendrán en los primeros estadios del asalto lo que Clausewitz llamaba la “niebla de la guerra”, y por ello donde emplear las reservas al no saber cuál es nuestro esfuerzo principal.

Provocar dudas y poner al adversario ante los cuernos del dilema: El caballo de ajedrez. Una fuerza anfibia genera tal incertidumbre al enemigo, como se ha visto en innumerables ocasiones, quizás la más importante



Movimientos posibles del caballo de Ajedrez.

Normandía, que obliga a ralentizar la toma de decisiones del adversario. Si permanece fijo por no saber cuál será nuestro esfuerzo principal, sus fuerzas pueden quedar aisladas y ser batidas en detalle. En cualquier caso se enfrenta a una serie de dudas, contra las que tiene pocas opciones. Yo comparo este dilema al tipo de movimiento que realiza el caballo de ajedrez. Una vez que hemos sido capaces de colocar al caballo en la posición deseada, podrá amenazar dos piezas del contrario, y a este no le quedará más remedio que mover la más valiosa para salvarla, pero no podrá evitar perder la otra pieza amenazada.

Rápida puesta en tierra de la fuerza y su potencia de combate. Tener la fuerza embarcada no sólo logística sino tácticamente unido al hecho de tener la posibilidad de contar con una base a flote avanzada, donde completar o modificar el despliegue táctico en tierra por los datos de inteligencia, me permite llegar a tierra con la disposición táctica más conveniente para contrarrestar la posible amenaza y lograr la máxima potencia del ataque en el menor tiempo posible.

Permite modificar la organización operativa, y el ritmo y la dirección de avance. El hecho de tener tiempo durante el movimiento hacia el objetivo para modificar nuestros planes de ataque basados en los movimientos del enemigo, permite al Jefe de la Fuerza diseñarla de la forma más conveniente para abordar la zona elegida. La maniobra del litoral, está pensada para “desquiciar” al adversario y hacer saltar sus planes y que descubra sus posiciones ocultas, lo que hará que sea más fácil detectarlo y destruirlo. La habilidad y la gran ventaja de las operaciones anfibia es poder emplear de forma coordinada las fuerzas de desembarco, los fuegos, terrestres, naval y aéreo, de forma que todos cooperen para lograr el objetivo y para conseguir el impacto psicológico sobre el adversario, eliminando su capacidad de decisión y mando, al menos el tiempo necesario, para ocupar posiciones solidas que garanticen el éxito de la operación (9).

Razones operativas y tecnológicas que posibilitan la vigencia de las Operaciones Anfibia

Razones operativas

Hay una serie de aspectos sobre las nuevas amenazas, que se suelen dar por sentados pero que no son inapelables, como son los siguientes:

(9) 21st Century Amphibious Capability. Lt Col F.G Hoffman, USMC (Ret). MCG. Nov 2011.

1. No todas las naciones con costas pueden ser capaces de establecer y mantener una barrera de fuego con misiles anti-buque por mucho tiempo, principalmente por falta de recursos y de tecnología. Aquellos que si tengan estas capacidades, tampoco serán capaces de situar estas barreras a lo largo de cada kilómetro de su costa.

2. El escenario apocalíptico que algunos presentan en las distintas zonas del mundo donde sea necesario emplear operaciones anfibia, posiblemente no se corresponderá con el escenario real. Los expertos en inteligencia no fueron capaces de detectar, Pearl Harbour, el 11-S, o la invasión de Kuwait. Por otro lado las fuerzas anfibia han logrado objetivos, que parecían imposibles, como nuestro desembarco de Alhucemas.

3. Muchos dicen que para realizar operaciones anfibia en la actualidad es necesario considerarla una operación conjunta y como tal se requiere el apoyo de la Aviación y el Ejército de Tierra. Pero, ¿Qué pasa si el Ejército del Aire no tiene bases cercanas o no es posible emplear las bases de un país aliado en una operación combinada?, ¿Si el Ejército está comprometido en otras operaciones y no puede participar, con personal o medios aéreos en la operación anfibia?

4. Que el Ejército del Aire sea capaz de destruir todas las batería de misiles anti-buque, es quizás demasiado optimista, ya que, y aquí, con más probabilidad, tendrán que participar en otras muchas misiones en caso de un conflicto.

5. A veces las crisis empeoran a gran velocidad y no hay tiempo suficiente para planear ni ejecutar otra operación como es el caso de rescate de rehenes u operaciones de evacuación de no-combatientes (NEO's)....

6 Todo lo anterior, no debe de hacer olvidar que las Operaciones anfibia requieren medios y fuerzas muy especializadas y por ello requieren el material adecuado: buques bien defendidos y con capacidad ofensiva, medios aéreos para el movimiento buque costa acordes con las amenazas que se esperan, sin ellos, no se pueden realizar las operaciones anfibia y también medios de superficie, veloces y robustos para permitir el transbordo de material pesado de la Fuerza de Desembarco a la costa. No se puede pensar que hay que tender a efectuar operaciones anfibia o de cualquier otro tipo sin ningún riesgo. En la guerra, como en la vida, no existe la ausencia de riesgo, pese a estar en el Siglo XXI (10).

(10) The Pentagon's New Thinking about Amphibious Warfare makes no sense. Lexington Institute, 25/01/2011.

Razones Tecnológicas

Por otro lado hay una serie de razones que permiten confiar en la pervivencia de las operaciones anfibas en el nuevo ámbito tecnológico que supuestamente hace prohibitivo su empleo, y que son las siguientes:

En primer lugar por el propio avance de la tecnología, ya que generalmente al avance en un campo, corresponde un avance similar en el antídoto contra ese avance. Contra la amenaza múltiple de aviones y misiles anti-buque se desarrolló el sistema “*Phalanx*” de defensa de punto y para la defensa de área el sistema AEGIS. Incluso contra los UAV’s, existen medidas activas de defensa A/A, o medidas de Guerra electrónica para neutralizar su frecuencia de control e impedir que llegue a su blanco. Contra los submarinos se crearon complejos sistemas activos y pasivos, de detección desde varias plataformas navales y aéreas. En suma no se deben de contemplar las operaciones anfibas actuales como un baño de sangre, incluso victorioso, si no como el logro de un objetivo con unas pérdidas manejables. Se han visto ejemplos recientes de operaciones anfibas con éxito.

En segundo lugar la propia tecnología proporciona ventajas para la fuerza anfibia al reducir las habilidades de los sistemas de armas del defensor. Mientras que los SSK’s, adversarios pueden ser una pesadilla para la fuerza atacante, esta puede emplear los suyos, no sólo para destruir los submarinos o buques adversarios, sino también para infiltrar fuerzas de operaciones especiales en la costa. Los cazas y UAV’s propios, pueden llevar la destrucción a instalaciones terrestres, aislar defensas de playa, y disminuir su eficacia para repeler a la Fuerza Anfibia. Misiles de crucero y de otros tipos lanzados desde plataformas navales, a lo que habrá que sumar el Fuego Naval de Apoyo, que cada día tiene mayores alcances y precisión, sin duda colaboraran a suprimir



Desembarco Unión Africana en Kismayo (Somalia): Fuente. Ministerio de Defensa Keniata. Houston Chronicle. Associated Press. 28-09-2012.

las defensas en la costa. Parece lógico que la misma tecnología que los analistas citan como la causante de haber logrado que las anfibias estén obsoletas, puede también hacer insostenible la situación del oponente en las playas.

En tercer lugar y quizás más significativo, nuevos conceptos y medios ofrecen al asaltante la habilidad para evitar los avances tecnológicos que tenga el defensor. Con la aparición de los conceptos OMFTS (11) y STOM(12), se puede evitar que los buques se aproximen a distancias cercanas a la costa operando OTH (13), lo que permite también sobrepasar por aire las defensas de la playa y atacar el interior. Con los nuevos medios, las playas y zonas de costa abordables aumentan, lo que requiere que el enemigo tenga que desplegar más medios para defender, cosa imposible, toda su línea de costa. Ya no tiene la playa porque ser el objetivo principal, con nuevos medios como el avión V-22 “Osprey” o helicópteros de gran radio de acción, el objetivo de la Fuerza Anfibia, podrá ser otro que la playa. La fuerza de desembarco se puede introducir tierra adentro contra objetivos vulnerables, lanzando estos medios desde el horizonte e incluso conseguir así la sorpresa táctica. Esos medios aéreos pueden también reforzar con rapidez flancos en peligro (14). Lo anterior implica que sin medios aéreos adecuados y en la cantidad requerida, será temerario intentar acceder a tierra desde la mar en el Siglo XXI.

Una época marítima y anfibia

En la actualidad y con los nuevos medios de superficie y aéreos, alrededor de los 2/3 de la superficie terrestre puede ser abordable desde la costa. Esto incluye 152 de los 193 países reconocidos por la ONU, a lo que se suma el hecho de que el 75% de la población y el 80% de las grandes ciudades estarán en la costa a lo largo del siglo XXI. Hay que añadir el hecho de que el 90% del comercio mundial se transporta por vía marítima. Los factores expuestos hacen que se haya producido un renacimiento del dominio marítimo en general y anfibio en particular, como lo demuestra, el auge de las construcciones anfibia a lo largo de todo el mundo: Australia, Nueva Zelanda, Japón, Corea del Sur, China, Malasia, Filipinas, Turquía, Arabia Saudí, Emiratos, Polonia, Italia, Francia, Rusia, España, Brasil, Perú.....El mundo se ha vuelto anfibio. ¿Si las condiciones de acceso a tierra fueran tan prohibitivas, tendríamos esta “fiebre” por la construcción anfibia?

(11) Operational Manouever Fron The Sea: Maniobra operacional desde la mar.

(12) Ship-to-Objective Maneuver: Maniobra buque-objetivo.

(13) Over The Horizon. Más allá del horizonte (alta mar).

(14) *Over the beach. The Enduring Utility of Amphibious Operations.* Captain Pole Peter- sen, Canadian Army. 9 Nov.

Empleo reciente de las Operaciones Anfibias

Las acciones desde la mar han sido una constante en tiempos recientes, como fue el caso del apoyo desde la mar durante la crisis Libia que derrocó a Gadafi sin la pérdida de un sólo soldado de la coalición occidental encargada de realizar el bloqueo naval y aéreo que ayudo a las fuerzas rebeldes a lograr la caída del líder Libio. Otra cosa es si esta campaña fue lo mejor para el país, o para la crisis migratoria posterior. Algo parecido sucedió en Yemen, donde se protegió al gobierno en el poder contra grupos rebeldes, pero todo ello desde la mar, haciendo de la mar la base de apoyo a las fuerzas del gobierno y de los grupos de operaciones especiales. Igual se puede decir de las intervenciones en el cuerno de África, en Somalia, contra Al-Shabbaab, una organización terrorista seguidora de Al-Quaeda, así como contra la piratería en el Golfo de Adén y el Océano Indico. La Unión Africana, con la TF-151, el 28 de Septiembre del 2012, lanzo un asalto anfibio, la operación “Siedge Hammer”, que pasó desapercibida en Occidente siempre pendiente de su propio ombligo y llevada a cabo por fuerzas keniatas y del Gobierno somalí, en Kysmayo (Somalia), 300 millas al Sur de Mogadiscio. Dicho puerto era usado por las fuerzas de Al-Shabbaab para reaprovisionarse de armas y material bélico. Después de meses de combate alrededor de la ciudad y sin resulta-



Intervención rusa en Georgia 2008 en la Región de Abjasia. Fuente: Andrei nacu de Wikipedia en inglés. 2008. South Ossetia_war en.svg.

dos, la fuerza desembarcada de entidad Batallón, obligo a los terroristas a dejar la ciudad después de cinco años de ocupación e impidió que se dirigieran hacia Mogadiscio, al perder su principal base en la zona. La operación tuvo apoyo CAS de la Fuerza Aérea keniana. Ello demuestra que no es necesario gran tecnología para realizar una operación anfibia con éxito en el siglo XXI, que las anfibas siguen siendo practicables, y que son resolutivas y capaces de desbloquear operaciones enquistadas durante años.

No hay que olvidar, por ser más conocido, el desembarco de tropas rusas en la región de Abjasia (Georgia), en Agosto del 2008, con una fuerza de dos batallones de Infantería de Marina de la zona del Mar Negro, que abrieron paso a unidades de la 7ª División Aerotransportada de Novorossisk y de la 76ª División de asalto de Pskov, sin oposición, pero que unida a la ofensiva terrestre y sobre las redes de comunicaciones de Georgia, colapso al país en apenas dos días. Son acciones que demuestran una nueva voluntad de resolver los problemas desde la mar y no, poniendo tropas en tierra.

El Concepto Seabasing

La creación de la clase “E”, de buques expedicionarios o de otras clases como los empleados en las operaciones del ejército filipino y fuerzas de los EE. UU., entre el 2001 y el 2014, son ejemplos que han pasado casi desapercibidos. Sin embargo esta lucha contra la *Jemaah Islamiyah*, de Abu Sayyaf, y el *Moro Islamic Liberation Front*, nos ofrece algunas lecciones. Fuerzas



MV C Champion, US Military Sealift Command. Fuente: Wikipedia US Navy.



Barcaza de apoyo “Hercules”, y 3 FPB MARK-3 empleada por Fuerzas especiales en la Guerra de los petroleros 1987-88 www.warboats.org Commander Peter I. Wikul, USN

regulares y de operaciones especiales de ambos países han llevado a cabo durante 10 años operaciones anfibas alrededor de la región del archipiélago de Jolo, como hicimos los españoles en su día con fuerzas de Infantería de Marina y del Ejército de Tierra en columnas mandadas, entre otros, por Don Casto Méndez Núñez. No hay nada nuevo bajo el sol.

En las acciones Filipino-Americanas se emplearon bases a flote tales como: El USNS. “GySgt. Fred W. Stockham”, un buque preposicionado, el buque de asalto anfibio LSD USS “German-

town”, o el MV C “Champion”, como bases para apoyo a operaciones especiales y submarinas, reaprovisionamiento y funciones de mando y control. Emplear este tipo de plataformas en la mar para luchar contra la guerrilla proporcione grandes éxitos sin necesidad de inmiscuirse en tierra o con una menor implicación que la que requiere una fuerza basada en tierra.

La idea de tener bases a flote ya se vio en 1987-88, en la llamada “guerra de los petroleros”, por la negativa de Arabia Saudí y Kuwait, de permitir a los EE. UU. usar bases en tierra. Por ello los EE. UU. decidieron emplear dos plataformas petrolíferas para apoyar a sus fuerzas en la zona durante el conflicto.

Recientemente los americanos emplearon al USS “Ponce” (LPD-15), como base de las fuerzas especiales americanas en Oriente Medio. Al “Ponce” lo relevo en 2017 en sus misiones, el buque de la clase “E” USS “Lewis. B. Puller” (ESB-3), siendo el primer buque en la historia de la Marina de los EEUU, que fue comisionado, por la urgencia, fuera de territorio nacional (15).

(15) 2014. The Journal of Military Operations, Vol 2, issue 4 of Autumn 2014.



USS *Lewis B. Puller* (ESB-3). Fuente: U.S. Navy Specialist 1st Class David Kolmel.

Las Operaciones Anfibia en casos de Asistencia Humanitaria y Desastres

Las Fuerzas Anfibia son tan efectivas en operaciones de crisis y conflictos como en operaciones de ayuda humanitaria y desastres naturales. No hay fuerza más eficaz para estas operaciones como una fuerza anfibia. Su capacidad de alistamiento, proporciona rapidez en la llegada y más si ya está en la mar cerca de la zona afectada, a lo que se añade su capacidad de permanencia y su gran capacidad logística con sus medios aéreos y de superficie: vehículos pesados, aljibes, grúas, bulldozers, así como medios y personal para ayuda sanitaria lo que hace que sean las fuerzas idóneas en estas situaciones. Las ayudas al Terremoto de Haití, con participación española y que tuvo sensibles bajas propias, al terremoto y posterior “tsunami” de Japon, al Tsunami en Indonesia, que también contó con participación española al igual que en la operación tras el Huracán “Mitch”, son ejemplos bien conocidos de la eficacia de una fuerza anfibia en este tipo de situaciones.

Conclusiones

Los asaltos anfibia con largos ciclos de planeamiento, secuencia horaria estricta del movimiento buque costa (MBC) y contra playas con una defensa establecida, son cosa del pasado. Sin embargo el hecho de que los futuros conflictos tendrán lugar con más probabilidad en regiones urbanas y conecta-



Proyecto del futuro Litoral Strike Ship británico (FLSS), basado en el buque “Ocean Trader”.

das del litoral, nos indica que la necesidad de contar con fuerzas capaces de llegar a tierra desde la mar, será mayor, no menor que hasta ahora. En un mundo cada día más inestable, la necesidad de la entrada en fuerza en una costa y en especial cuando la urgencia de la crisis no permite otra opción sigue siendo necesaria y posible. Las operaciones anfibia han sobrellevado la llegada de la artillería de costa, las armas automáticas, el arma atómica, las armas guiadas de precisión, la RAM... y superaran las amenazas A2AD. La capacidad anfibia, por otra parte, sigue siendo un factor de ventaja respecto al adversario que no la tenga.

Como siempre las operaciones de Fuerza Avanzada trataran de eliminar aquellos medios del enemigo, sensores y armas, capaces de detectar, evitar o perturbar la operación anfibia. Al igual que los satélites no han logrado que las flotas estén siempre localizadas, las medidas contra la detección, son claramente posibles para una fuerza anfibia moderna. Lo que está claro tras el análisis de las amenazas es que realizar las operaciones anfibia va a depender de los medios disponibles. Sin medios adecuados para el MBC más allá del horizonte y en especial, sin medios aéreos adecuados y a poder ser adaptados a su empleo a bordo, no se pueden realizar operaciones anfibia en el Siglo XXI. La necesidad de fuegos de apoyo con más alcance que los actuales es otro factor posibilitador. Los buques anfibia, son otro factor primordial por no decir decisivo, pero hay estudiar qué tipo de plataforma necesitamos y desde luego hay que dotarlos de armamento defensivo y ofensivo. Estos buques pueden proyectar potencia de combate terrestre y aéreo lo que los hace

más flexibles en comparación con las opciones que ofrecen los portaaviones, mucho más caros, pero menos versátiles a la hora de ofrecer opciones.

El nuevo proyecto británico “*Future Littoral Strike Ship*” (FLSS) puede ser una opción económica para el futuro. Los medios para detectar y destruir minas aparecen como otro factor crítico, pero por alguna razón, son siempre la última prioridad a la hora de organizar una flota. Allí donde pueda haber amenaza submarina, la guerra antisubmarina también es básica para decidirse a lanzar una operación anfibia. Lo que es cierto, es que el coste actual de crear una fuerza anfibia con medios adecuados para contrarrestar las amenazas que pueda encontrar en la costa, sin duda es mayor que el coste que le supone al enemigo defender esa costa. Pero la tecnología no hace impracticable las operaciones anfibas si se tiene la voluntad de seguir empleándolas. Las operaciones anfibas contra costas poco defendidas continúan siendo tan útiles y decisorias como siempre y los asaltos contra costas con más defensas, continúan siendo tan difíciles y necesarios como siempre. Y es muy probable que se vuelvan a repetir. La llegada de vehículos aéreos, de superficie y submarinos no tripulados, así como el nuevo dominio “ciber”, solo suponen ventajas para las Fuerzas Anfibas, confirmando y aumentando su utilidad y practicabilidad ya que por su capacidad de alistamiento son las que primero pueden llegar a las zonas de crisis y con muchas opciones de empleo, lo que las convierte en la opción más eficaz para una potencia marítima, con independencia del tamaño de esta.

En 1939, Liddell Hart, expuso: “...*landing on a foreign shore in the face of hostile troops, has now become almost impossible*”....El genial tratadista, autor de “Disuasión o Defensa”, uno de los mayores alegatos en favor de las Operaciones Anfibas en el que hace un canto a la flexibilidad anfibia, marró aquí en su juicio y no contaba con que en 1944, Normandía, cambiaría el curso de la Guerra, y en 1950 lo haría Inchon. Aunque la tecnología seguirá avanzando, predicciones como esta y las que citamos al principio de estas páginas, demuestran que los actuales vaticinios volverán a equivocarse. Lejos de ser obsoletas las operaciones anfibas en el primer cuarto del Siglo XXI, están teniendo un nuevo resurgimiento y como pasa en estas circunstancias, las nuevas anfibas que vienen, aunque similares en su concepto original, abordar la costa desde la mar, requerirán otros medios y otra mentalidad para poder hacerlas.